

**PROFESOR DOCTOR JOSE DARIO MORAL**

El 4 de junio próximo pasado falleció prematuramente en Guayaquil el eminente médico y catedrático de bacteriología de la Facultad de Medicina de Guayaquil, en la hermana república del Ecuador, doctor José Darío Moral.

El Profesor Moral había hecho estudios de perfeccionamiento en cuestiones de laboratorio, primero en el Instituto Oswaldo Cruz del Brasil y luego en la Universidad de Columbia en los Estados Unidos. De regreso a su patria ingresó a la carrera del profesorado y se dedicó a trabajos de laboratorio. Gozaba de viva simpatía en el gremio de estudiantes, de renombre como bacteriólogo y de cariño como médico bondadoso y caritativo. Su muerte ha constituido día de duelo para la medicina ecuatoriana. Tuvimos la fortuna de conocer al Profesor Moral y estrechar con él una cordial amistad, en el Congreso del Pacífico en California en las sesiones de 1939. Allí presentó un memorable estudio demostrativo por observaciones personales y estudios de laboratorio, de la presencia de la Bartoneliasis (verruca peruana, enfermedad de Carrión) en la Provincia de Guayaquil. En otro lugar y como homenaje del órgano de la Facultad de Medicina de Bogotá al Profesor ecuatoriano desaparecido, insertamos un resumen de su importantísima comunicación, y en esta nota hacemos llegar nuestra condolencia a la Facultad de Quito y al cuerpo médico ecuatoriano.

*Luis Patiño-Camargo*

---

ACEPTADO UN NUEVO MIEMBRO EN LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE MEXICO

Legación de Colombia. — México, julio 14 de 1942

Señor doctor don Luis Patiño Camargo.—Bogotá.

Muy respetado doctor y amigo:

Lo saludo muy cordialmente, ya en vísperas de realizar mi viaje de regreso definitivo a la querida patria, y tengo el gusto de enviarle, adjuntos a la presente, el original de una carta que recibí del doctor Tomás Perrín, miembro de la Academia de Medicina de México, y copia de la respuesta que di a la misma.

Es usted acreedor —permítamelo decirse— a todos los honores que la ciencia médica pueda ofrecerle dentro y fuera del país. Positiva satisfacción he experimentado al saber que en México se le conoce y se valora su obra científica.

Presento mis saludos a su señora (c. p. b.) y me repito como su más afectísimo amigo y devoto admirador,

(Firmado), *Jorge Zawadzky*,  
Embajador de Colombia.

Doctor Tomás G. Perrín. de la Academia Nacional de Medicina.  
Catedrático de Histopatología de la Universidad Nacional.

23 de mayo, 1942.

Excelentísimo señor doctor don Jorge Zawadzky, Embajador de Colombia.—C.

Excelentísimo señor:

Habiendo tenido la honra de firmar —como Ex-presidente de la Corporación— la propuesta de ingreso a nuestra Academia Nacional de Medicina del ilustre hombre de ciencia colombiano doctor don Luis Patiño Camargo, me es gratísimo expresar a V. S. la honda satisfacción con que veo esta primera vinculación oficial con la brillante ciencia médica de Colombia, enaltecida hoy por el insigne director del Instituto Federico Lleras, como hace cien años lo estuviera por la figura de prócer de José Félix Merizalde.

Me permito renovarle, señor Embajador, mi devoción a su Patria, y mi respetuosa adhesión a V. E.

(Fdo.), *Tomás G. Perrín*

México, junio 10 de 1942

Señor doctor don Tomás G. Perrín.—Ciudad.

Muy apreciado doctor y fino amigo:

En oportunidad tuve el honor de recibir la muy atenta carta de usted, de 23 de mayo próximo pasado, por la que se dignó comunicarme que ha firmado, —como ex-presidente de la Corporación—, “la propuesta de ingreso a la Academia Nacional de Medicina del ilustre hombre de ciencia colombiano doctor Luis Patiño Camargo”, noble iniciativa de usted que sé agradecer debidamente, en nombre de mi compatriota merecidamente agraciado, en primer término, de mi país y en el mío propio. Crea usted, estimado doctor Perrín, que en mi patria se apreciará debidamente su generoso intento que, como lo anota en su mencionada carta, realiza una valiosa y útil vinculación oficial de la ciencia médica de México “con la brillante ciencia médica de Colombia”.

Acojo esta nueva oportunidad para renovar a usted las seguridades de mi más distinguida y respetuosa consideración,

(Fdo.) *Jorge Zawadzky.*

Embajador de Colombia.

---

Academia Nacional de Medicina. — Rep. de Venezuela 4. — Apartado Postal 8075.

México, D. F. 22 de mayo de 1942

Señor doctor Luis Patiño Camargo, Director del Instituto “Federico Lleras” de Investigación Médica.—Bogotá, Colombia.

En relación con la propuesta que con fecha 22 de abril del presente año hicieron en favor de usted los señores doctores Manuel Martínez Báez, Magin Puig Solanes, Isaac Costero, Tomás G. Perrín y el suscrito, me es grato manifestarle que esta Academia, en su sesión celebrada el día 20 de los corrientes, acordó por unanimidad aceptar a usted en su seno con el carácter de socio correspondiente.

Al comunicarlo a usted, me es grato felicitarlo muy cordialmente por esa distinción, reiterándole las seguridades de mi consideración más atenta.

El Secretario Perpetuo,

(Fdo.) Doctor *Alfonso Pruneda*

## “INFECCIONES POR BARTONELLA BACILLIFORMIS EN EL ECUADOR”

José D. Moral, del Departamento de Bacteriología y Parasitología de la Universidad de Guayaquil, Ecuador.

“Por ser el Ecuador limítrofe con el Perú y tener condiciones climatológicas idénticas en algunas zonas, los médicos ecuatorianos sospecharon desde hace mucho tiempo que la fiebre del Oroya podía existir en su país. La abundancia de monos y la presencia de Flebotomos y de muchos otros insectos chupadores de sangre en los bosques cercanos a las costas, justificaban mucho esta suposición. Las observaciones del doctor Jan F. Heinert de frecuentes casos de campesinos que llegan al hospital de Guayaquil sufriendo de erupciones y verrucosas que fueron precedidas por ligera fiebre, las del doctor H. B. Parker quien comunica al autor que ha asistido algunos casos clínicamente idénticos a los de fiebre del Oroya; el informe de los Médicos Sanitarios ecuatorianos que han observado una epidemia reciente de casos graves de fiebres con verrugas en las cercanías de la ciudad de *Loja*, el encuentro de BARTONELLA BACILLIFORMIS en la sangre de una persona venida de esa zona, con fiebre ligera, hecho por el autor y *de otros casos encontrados por el mismo en la ciudad de Guayaquil*, con fiebre ligera o alta, pero de corta duración y con anemia pero sin erupción, demuestran que en el Ecuador hay cuando menos dos formas clínicas de la enfermedad: una forma grave o mediana, con verrugas o sin ellas en los campos y en el Oriente de *Loja*, y otra forma leve, sin erupción, pero a veces con fiebre y anemia que ha sido encontrada por el autor en la ciudad de *Guayaquil*. Termina recomendando practicar cultivos e inoculaciones para demostrar definitivamente la presencia de la enfermedad en el Ecuador.

(Tomado de los “Anales de la Sociedad Médico-Quirúrgica de del Guayas-Guayaquil. Ecuador”. Octubre, noviembre y Diciembre de 1939. Año XXX. Volumen XIX. Nros. 10-11-12).